La Rebelión

PERIÓDICO QUINCENAL

Precio de suscripción en la ciudad:
Trimestre adelantado $ 1.-- m/n.
Número suelto 0.10 centavos

Año I. | Núm. 9 | Rosario, Junio 30 de 1913 | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - ITALIA 1256

La evolución de la idea de la Patria

La idea de patria presupone la solidaridad, la unión, la asociación entre individuos. La idea de patria implica de la colectividad. En efecto, no podemos concebir, y creemos que nadie la concebirá, la patria reducida á un individuo. La patria, por consiguiente, es un conjunto de seres, una resultante cuyos componentes son los individuos. Para que estos individuos puedan juntarse y dar nacimiento á la resultante patria, es necesario que tengan caracteres comunes, una relación de naturaleza que una, asocie á estos individuos. No podemos concebir que haya seres que se agreguen, se compongan para engendrar una asociación, una colectividad, una resultante patria, sin que poesan caracteres comunes.

Estos primeros caracteres comunes fueron ciertamente el lugar de nacimiento, ó mejor, la agrupación en medio de la cual el sér nacia y se desarrollaba. La primera patria fué la horda, la tribu, el clan. La vida en común desarrolla una comunidad—acrecentada por los lazos de la sangre—de costumbres, de hábitos, de lengua, de sensaciones, de sentimientos, que hace que los humanos sean solidarios unos de otros. Son los miembros de un mismo cuerpo, agregado de individuos. En la horda, en la tribu, en el clan, se sienten solidarios unos de otros.

Con relación á las tribus vecinas se sienten diferentes, casi de otra naturaleza, viviendo alejados, no teniendo más contacto que el de las disputas y la guerra. Hábitos, costumbres, lenguas, sentimientos y sensaciones son desemejantes. Son el extranjero, el enemigo. La patria es la horda, la tribu, el clan.

Poco á poco, andando el tiempo, cuando el hombre pasó desde el estado de cazador al de pastor y del de éste al de agricultor, se formó la ciudad.

Entonces esta ciudad fué la patria. El extranjero, el enemigo, fué el que no formaba parte de esta ciudad. El número de individuos que participa de los caracteres comunes ha ido aumentando; la solidaridad se extiende sobre una área mayor, pero su intensidad ha disminuido, motivado por haberse formado en la ciudad clases y castas diferentes. La patria es más grande, más amplia, pero el sentimiento patriótico es menos potente, porque hay menos necesidad de ser solidario.

De la civilización van naciendo sin cesar nuevas necesidades; el comercio se desarrolla, y en consecuencia, se multiplican los contactos entre las ciudades vecinas. Se conocen mejor, se odian menos, hasta se aman. Las diferenciaciones de las costumbres se atenúan; las lenguas se penetran mutuamente; los intereses se solidarizan en algunos casos; y la alianza, la unión, se forma más tarde.

El pequeño Estado acaba de nacer; una nueva patria resulta de este nacimiento, patria de mayor territorio, con un mayor número de individuos. En este Estado, las costumbres, los hábitos, las lenguas, los sentimientos, tienden á unificarse, á ser semejantes en el Norte y en el Sud, en el Este como en el Oeste. La solidaridad disminuye de intensidad.

De la extensión de los conocimientos humanos, del comercio, de la industria, nacen nuevas necesidades que conducen á viajar, á trabar más frecuentes relaciones con el extranjero. De los contactos entre pueblos enemigos resultan guerras y desvastaciones. Los pueblos se penetran mutuamente, tienden á diferenciarse cada vez menos. Se forman nuevas alianzas y nuevas uniones. En virtud de ellas se realiza la agregación de los pequeños Estados en otros mayores. Las conquistas contribuyen en ello por gran parte.

Una nueva patria ha nacido. Superficialmente es más grande que las anteriores, contiene más individuos que las precedentes. La solidaridad abarca un mayor número de seres, pero es menos intensa. Como todos los hombres de esta patria no tienen relaciones diarias entre sí, ni viven en el mismo lugar, ni se conocen apenas, no se sientes exactamente semejantes, por más que las diferenciaciones se hayan atenuado considerablemente. El lazo de la solidaridad existe, pero es más flojo porque abarca más seres.

Estamos actualmente en este estado de la evolución y ya se dibuja vigorosamente el *processus* que conducirá la humanidad á un estado tendiente sin cesar á la uniformidad entre todos los humanos.

Actualmente, en nuestras grandes patrias, todo tiende al internacionalismo, es decir, á la solidaridad entre las naciones, al amor de los hombres y el lugar de su nacimiento.

En efecto, la humanidad camina hacia una homogeneización cada vez mayor. A este objetivo concurren todos los descubrimientos del humano espíritu. Los telégrafos, los teléfonos, rodean el globo de múltiples hilos; los ferrocarriles cruzan la tierra en todas direcciones; los buques recorren todos los mares; la bicicleta, ayer nacida; el automóvil, que enseña sus primeros pasos; el globo dirigible, que mañana volará por el espacio, todo esto, disminuyendo las distancias, haciendo que los pueblos se penetren, suprime las fronteras, hace desaparecer las diferencias, asimila las desemejanzas.

Las ideas se cambian: los libros, las revistas, los periódicos, no quedan en su patria de origen; traducidos ó no van por todos los lugares llevando sus pensamientos. El europeo de dos siglos atrás no se cuidaba de lo que pasaba en la China, y hoy se interesa por lo que ocurre en todas partes. Nuestro periódicos nos dan telegramas de lo que pasa en Australia, en la América del Sud, comarcas por cuya situación no se hubieran interesado nuestros abuelos.

Gracias al comercio y á la industria, actualmente, un habitante de Burdeos ó de Saint-Malo está más afectado por lo que pasa en Rio de Janeiro ó en Terranova, que por lo que pasa en Carpentras ó en Landerneau, que está á pocos pasos. Un suceso europeo halla éco en América, provoca un fenómeno que afecta á Australia, y de esto resulta una nueva resonancia en Europa.

Si consideramos las artes, las ciencias, las letras, el mismo fenomeno veremos que se produce. El cambio es cada dia más frecuente; las relaciones de los artistas, de los sabios, de los literatos son cada vez más numerosas por encima de las fronteras.

La literatura francesa está influida por los rusos Turgueneff, Tolstoi; por los escandinavos Ibsen, Bjornson, y á su vez influye entre las literaturas española é inglesa. Nuestros pintores enseñan á los ingleses y americanos y nuestros impresionistas son productos más ó menos alejados de Turner. En los laboratorios de nuestros químicos y de nuestros físicos estudian los sabios de todos los países y los nuestros van á estudiar á los laboratorios de otras patrias.

Hay en estos cambios mutuos un entrelazamiento tal que ya es deficil determinar la parte que á cada uno corresponde. Por lo demás, poco importa, pues la obra de homogeneización, de amor, se efectua bajo estas múltiples causas. En el inmenso laboratorio terrestre se elabora poco á poco la unión de todos los pueblos, el amor á todos los hombres sin distinción.

En esta obra que preconizaba Jesús predicando que todos los hombres eran hermanos, en esta obra que predijo Littré cuando es-

cribió que el porvenir pertenecía al cosmopolitismo, en esta obra que afirmó Chevreul diciendo: "Las raciones están destinadas á fundirse para formar una sola que derribará las fronteras", en esta obra, repito, trabajan hasta el ejército y la banca. El ejército reuniendo hombres de lugares, clase, y castas diferentes, influye unos por los otros, los asimila. La banca, acrecentando las relaciones entre pueblos, provocando trabajos en paises extranjeros, hace que los hombres sean menos desemejantes. Y estas potencias, por tantos otros aspestos nocivas, concurren á la formación del internacionalismo, que extendiendo la solidaridad á todos los hombres, provocará la desaparición de los ejércitos, y, por consiguiente, del sistema capitalista incluyendo la banca.

El internacionalismo es la unión de todos los pueblos. He aqui el lejano objetivo hacia el cual tiende la humanidad; pero antes será necesario pasar por la unión de los pueblos de un mismo continente, después por la unión de los pueblos de una misma especie, y por último, por la unión de todos los hombres independientes de las razas y de las especies.

El *processus* de los fenómenos sociales traerá inevitablemente el internacionalismo; todas las fraseologias declamatorias no cambiarán en nada esto. Ser internacionalista es querer que el amor una á todos los hombres, en lugar de ver como el odio los separa; ser internacionalista es pedir la unión entre todas las naciones, no la absorción de unas por otras más poderosas.

Si la tendencia que nos descubren los fenómenos sociales es la de la homogeneización de los pueblos, el examen de estos mismos fenómenos sociales demuestra asimismo una tendencia á la heterogeneización.

Los hombres tienden á conservar, á desarrollar su individualidad al mismo tiempo que tienden á absorber, á englobar las individualidades vecinas. Lo mismo pasa con las naciones, agregado de individuos. Las influencias sociales, climatéricas y telúricas obran según su naturaleza en estos dos sentidos. Los ambientes cósmicos, obligándonos á alimentaciones diferenciadas, mantienen las desemejanzas, mientras que el comercio y la industria, permitiendo alimentaciones semejantes en lugares diferentes, empujan hacia la homogeneización.

Se comprende que las condiciones climatéricas, telúricas, sociales, etc., no pueden ser las mismas en todos los lugares; habrá, pues, diferencias entre gentes que vivan en lugares diversos. Irán atenuándose en lo futuro como fueron atenuándose en el pasado, nadie lo duda, pero durante mucho tiempo, acaso para siempre, continuarán existiendo. El internacionalismo no peligra en ello, lo que le importa, lo que desea, es la unión de todas las naciones, la solidaridad, el amor á todos los humanos en lugar de la guerra y del odio. Es un nobilísimo ideal. Como ha hecho observar Jules Delafosse, preferir la humanifilosónca y más amplia de la solidaridad. "Hay, filosófica y más amplia de la solidaridad. "Hay ha dicho Mably, una virtud superior á la de la patria, y esta virtud es el amor á la humanidad".

Profesemos esta virtud, y como Schiller, obremos como ciudadanos del mundo, cambiemos nuestra patria por el género humano, pues como escribió Renan, antes de ser francés ó alemán, se es hombre.

A. Hamon

Congreso Anarquista Internacional

A TODOS LOS ANARQUISTAS

Compañeros:

La Federación Anárquica de Alemania, opinando que un congreso anarquista internacional es de urgencia en la actualidad y creyendo que el momento propicio ha llegado para que todas las organizaciones anárquicas de todos los paises tomen á pecho la necesidad de tal congreso, emite las consideraciones siguientes:

Un congreso anarquista internacional no ha tenido lugar desde el año 1907.

Los anarquistas de todos los paises, sienten cada dia más la necesidad de una organización eficaz y esta cuestión está á la orden del dia en cualquier punto donde los anarquistas son activos".

De ahi, se deduce, que el próximo congreso deberá ser, *en primer lugar*, un congreso de organización y que la cuestión práctica deberá ser discutida á fondo: Si no, los lazos más ó menos disueltos que existen aún entre nosotros, serán completamente perdidos.

Hacemos, pues, un llamado á todos aquellos que quieren, nó solamente impedir esta posibilidad, si nó que desean reanudar los lazos algo débiles y afirmarlos para una propaganda más sistemática, distribuyendo este llamado en todos los grupos y federaciones de sus paises respectivos, publicándolo en toda la prensa anarquista pidiendo contesten *lo más pronto posible* las preguntas siguientes:

(1) ¿Las agrupaciones anarquistas de vuestro pais opinan que un congreso internacional es deseable? Si es asi, tenéis intención de tomar parte en el?

(2) Nosotros proponemos el otoño de 1914 como fecha del próximo congreso para dar á todos los paises el tiempo necesario para la discusión y la preparación de dicho congreso.

(3) ¿Creeis que seria preferible no admitir en el congreso más que delegados de agrupaciones, de federaciones ó de diarios anarquistas: esto, para que el congreso represente veraderamente el estado del movimiento internacional y para evitar la presencia de simples curiosos y otros...?

(4) ¿Creeis que seria conveniente renovar la publicación del "Boletin Internacional" antes del congreso, si es asi, podéis decirnos si estáis pronto á contribuir á los gastos de dicho boletin?

Reiteramos nuestro llamado urgente y esperamos que los compañeros contestarán á la brevedad.

Cualquier suma que nos envien será inmediatamente expedida á la oficina de Londres, que nos ha airsado que está pronto á tomar entre manos la organización del congreso, si el pedido de este es general.

¡Compañeros! Esperamos vuestra ayuda.
Viva la Solidaridad Internacional.
Por la Federación Anarquista de Alemania.

Rudolf Oestreich

Berlin S. O. 26, Kottbuser Ufer 59.

———(o)———

PENSAMIENTOS

El Ejército es una cueva de esclavitud, donde vale más el hocico que la boca y donde está permitido ser asesino y ladrón á trueque de transformarse en imbécil.

Leopoldo Lugones

"La verdad es un bien común: el que la posee la debe á sus hermanos".

Bossuet.

El timo á los católicos rosarinos

La revista católica "Hortus Conclusus" que aparece mensualmente en Buenos Aires, publica, en su último número, una conversión y carta de un supuesto anarquista llamado Andrés Ribas quien, según los ultramontanos de tierra adentro, cansado de predicar el anarquismo, en clubs y plazas públicas, y en vista del abandono en que le tenian los compañeros durante su cautiverio, y habiendo hallado en sus enemigos católicos la *caridad* que negábanle sus afines en ideología, despojose de sus creencias revolucionarias entrando de sopetón en las huestes religiosas que acaudilla el veterado y pontífice romano Pio X.

No nos tomariamos la molestia de correr el velo de la última farsa católica si en ella no se calumniara caprichosamente á la colectividad anarquista, pues, el hecho de que un cuentero finja y simule ideales que no siente ni posee, para asi sonsacar unos pesos á los santurrones rosarinos, nos deja frios y nos tiene completamente sin cuidado. Pero, ya que "Hortus Conclusus" despachóse á su gusto al narrar el anverso de la conversión del *anarquista*, Andrés Ribas, bueno será que nosotros hagamos el reverso para que el lector sepa á qué atenerse sobre la burda comedia representada en la iglesia San Pedro, de esta ciudad, el 25 de Mayo próximo pasado.

Como antecedente y reverso de la medalla diré que, Andrés Ribas, es un panzón inveterado que hállase preso en esta cárcel y condenado á dos años de prisión por corruptor de una menor que arrancó, engañándola miserablemente, de su casa paterna, cita en Buenos Aires, para meterla en un prostíbulo de la calle Güemes, de esta ciudad.

Nunca ha sido el tal sujeto anarquista ni cosa que se le parezca, dedicándose desde muy temprana edad al infame comercio de la carne denominado con la moderna expresión, "trata de blancas".

En su mocedad fué tipógrafo, y como naciera en Barcelona, y alli la mayoria de los tipógrafos son anarquistas, fácil fuéle adquirir cuatro nociones de las ideas que actualmente sirviéronle á maravilla para tirar á los ricos y pasar unos dias de farra con ellos.

En ocasión que los católicos vinieran aqui á la cárcel, el mes pasado, para ofrecer la felicidad y salvación eterna á los incautos que creen en el más allá, Andrés Ribas, acusose de hijo de herejes y hereje él mismo solicitando del eclesiástico el remojón bautismal, por cuyo procedimiento pensaba hacerse de un traje y algunos pesos que le prodigarian los devotos de Cristo.

Atendióle el cura, sin duda por ver en ello la oportunidad de desconcertar á los creyentes, y, trasladado al Hospital de Caridad y puesto bajo la *gracia* de las Hermanas del Huerto, bautizósele ante el tabernáculo de la iglesia San Pedro, en la fecha premencionada, apadrinándole el doctor Gozán y la dama católica Teresa Ortíz, ambos de esta ciudad.

Este es todo el anarquismo y conversión de ese vulgar panzón que, en sus cabilaciones, esfuérzase ahora por idear un plan digno de Arsenio Lupin del cual es ferviente admirador y calamitoso discipulo.

Ya que "Hortus Conclusus" explota la carta que le dirigiera Ribas ponderando la bondad de las Hermanas del Huerto, bueno será que ya narre aqui la forma en que fué acogido por las mismas religiosas, y capellán del Establecimiento, Antonio Vergés, cuando tra-

jéronme allí, las autoridades, gravemente herido.

Después de efectuada mi primera cura por los doctores Ahumada y Castellanos quienes atendiéronme humanamente, una madrugada encontrose, en el quicio de la puerta del Hospital, un envoltorio, que resultó ser una bomba la cual, al decir de la prensa, no hizo explosión por haberse apagado la mecha.

El pánico que esto produjo entre los enfermos fué indescriptible, y de él aprovecháronse las Hermanas del Huerto para arrojarme del Hospital previo consentimiento del juez de instrucción, Díaz Rolón, ante el cual fueron á solicitar mi inmediato traslado á la cárcel por entrañar mi estadía allí un *peligro* para los enfermos. Como mi estado no me permitiera dar un paso fuí sacado en andas y una vez en la cárcel un personal inapto echome á perder un dedo de los que quedáronme enteros en la mano izquierda. Ahora, para terminar, dos palabras al cura Vergés

Ya sé, por haberlo contado Ribas entre los presos, que te va muy bien en esta bendita tierra. Que has hecho un viaje á tu isla de Mallorca y comprado allí grandes terrenos y una casa, como asimismo, que ahora te salió una feligresía en campaña, pero, dime, pícaro aventajado, ¿Quién puso la bomba en la puerta de ese Hospital? Fuiste tú, ¿verdad? ¡Ah! ¡mallorquín canalla!

José Matabosch

Cárcel-Rosario.

---o---

¿POR QUÉ NO HE SERVIDO A LA PATRIA?

El motivo fundamental

Mi principal motivo para no servir á ese hueco sentimiento patriótico traducido en militarismo, fué el hecho de creerme hombre.

Y al creerme hombre, por distintas causas, debo ante todo, poner en práctica en las diversas manifestaciones de la vida todos aquellos sentimientos que sean posibles y que me puedan caracterizar ante los demás y ante mi propio criterio, como un hombre que anhela ser una individualidad, una entidad libre bajo todo punto de vista.

No es suficiente creerme hombre; es necesario demostrarlo.

Y para demostrarlo no basta llamarme con tal ó cual nombre, sino que me es necesario practicar lo que pienso: y si esto no es posible, debo luchar incensantemente para que su practicabilidad sea un hecho.

El servicio militar es una de las imposiciones que denigran más al hombre, le rebajan su individualidad y lo anulan por completo siempre que se someta extrictamente á las prescripciones estrechas y crueles del código militar. Y si no se somete estando en el cuartel, está expuesto á castigos y recargos de servicio, que en resumidas cuentas también lo denigran y anulan mientras permanezca bajo las armas.

Si yo me someto á las leyes artificiales, pudiendo eludir sus efectos, dejaría de ser hombre en la íntegra acepción de la palabra.

Pasable es si yo me someto á la explotación capitalista, pues de ella no puedo eludir el necesitado; y tanto tendríame que someter en este como en cualquier otro país. Pero si yo me creyera hombre y me sometiera al servicio militar, no tendría perdón, me anularía por completo, pues con salir de la tierra de mi nacimiento no tendría necesidad de someterme á la disciplina militar. Ni siquiera sería válido el pretexto de ir á hacer propaganda en el cuartel, pues, como dije antes, tanto sometiéndome á la estrechez del código como sufriendo la personalidad porque tendría que estar y moverme al capricho de mis llamados superiores.

Porque quiero obrar como pienso en todo lo que me sea posible, y porque quisiera ser un hombre sin manchas ni caludicaciones para hacer con los ejemplos la mayor propaganda, es que no he hecho el servicio militar.

Octavio Tamoine

---o---

IRÓNICAS

La ironía es la mejor arma que en todas ocasiones podemos esgrimir los ineptos.—Yo.

Perdonad, ¡oh cresos de la inteligencia que dormís tranquilos sobre los laureles de vuestra elevación mental, que yo ose miraros de frente y sin bajar mi vista ante los pedestales de vuestro endiosamiento, pasa veloz sin descubrir siquiera mi cabeza de lacios cabellos.

Perdonad, ¡oh dioses!, que lance mis crueles ironías y cruce, con sarcástica risa, los mármoles que perpetúan vuestra alta sabiduría.

Me río de todo: de todo irónico y con ironía creciente sigo riéndome basta de mi mismo.

No os extrañeis, ¡oh sabios! Mi excepticismo es mayor á mi ironía, y no creo en nada, ni aún en el "ser" que "soy".

Todo es irónico: el nacer, el vivir, el morir: la amistad, el amor, el cariño.

Nada hay de cierto sinó yo mismo.

¡Y yo soy una ironía viviente!

Se ha dicho: "las provocaciones de los de arriba, producen las provocaciones de los de abajo".

Es lo único que encontramos sin ironía, y no podemos por menos de rectificar ironizando.

Las provocaciones de los de arriba deben ser contestadas con la dinamita de los de abajo.

Palabra explícita: camino expedito.

He ahí lo que podrá sacarnos de nuestro excepticismo.

Montevideo.

G. Balsas.

---xxxxxx---

BANDOLEON

... ...
... ...

—¡Hola, Bandoleón!... ¿cómo va eso?...

—Esto no va...

—Te queda muy bien el uniforme...

El conscripto adivinó que no era verdad. Un soldado de vaudeville. El pantalón corto, la chaqueta como una funda, el kepí como una empanada. Habíanle raspado la cabeza; los botines parecían zuecos de caballerizo...

El trabajador era ya un siervo, el hombre era ya un menigote. Parado frente á mí, en una postura nada natural, los brazos á lo largo del cuerpo, la cabeza inmóvil, dos ó tres veces tuve que ofrecerle una silla. Sin duda la costumbre de vivir entre "superiores"..

—La vida del cuartel es peor que la vida del conventillo. Se nos hace levantar á media noche y nos acostamos á las nueve, para dormir, quieras que nó, aunque se sientan deseos de leer, de charlar, de ir al teatro, de visitar á los amigos. — La comida es un vómito de perro, grasosa, pegajosa, eternamente igual: carne que puede ser algodón y fideos que pueden ser lombrices... La cama un tablón de ataud, sin duda para que nos acostumbremos á la muerte; y para colmo es necesario dormir boca arriba...

Todo el mundo, el cabo y el general, es "superior" del conscripto y en fuerza de recibir órdenes, arrestos y puntapiés, llegamos á cuidarnos hasta de las paredes. Una disciplina que nos hace cobardes, recelosos, ladrones.

Por la noche, ó cuando nadie ve, si á mi me roban un botón arranco otro de cualquier chaquetilla... Quejarse es ir al calabozo.

La instrucción, á gritos; se nos hace correr, subir, bajar, arrodillar; al paso, al trote ,á la carrera; juntos ó en dispersión, derecho ó torcido... El aseo, cinco minutos; el descanso, de pié; la comida, un cuarto de hora.

Hay que cebar mate, lustrar botines, cepillar uniformes, llevar cartitas á mujeres, servir la mesa á los oficiales... El cabo es bueno cuando se le paga con cigarrillos ó con dulces; el sargento, cuando se le atiende como á oficial, y así...

Crean ustedes que por el cariño que profeso siempre á Bandoleón, lamento haber acertado. La patria es el cuartel, y en el cuartel no caben los hombres como mi amigo.

—¿Y es verdad—le pregunté—que, descontando todo eso que me dices, la sodomia...

Bandoleón hizo una mueca de asco.

En su cara vi la determinación inquebrantable de desertar.

Un patriota menos...

Buenos Aires.

Fag Libert.

---o---

UN GRAN TIRADOR

Piccardo es un gran tirador, un tirador admirable. Dotado de pupila y brazo serenos y ejercitadas esas condiciones hasta la perfección ,hizo de ellas un arte

De ese arte hizo luego su medio de vida. Lógico... Casi todos los artistas de hoy hacen "el arte por la vida"; muy pocos son los que hacen "el arte por el arte

Contratado el tirador para el "Novedades", venía siendo la admiración de nuestro público con su certera, indiscutible, rara y casi infalible puntería.

Piccardo tira, y acierta, y triunfa.

El público lo aclama, lo admirá.

Entonces el tirador se prepara y va á realizar una de sus pruebas más difíciles por lo peligrosa. Un hueso colocado sobre la cabeza de su mujer y otro en el fondo, contra la pared.

La bala debe atravesar los dos. Tira y solo rompe el del fondo. Se produce ese movimiento de inquietud espectante de los momentos solemnes: aprobaciones, desaprobaciones, hasta alguien profetiza: no debería tirar, si tira la mata. .

Tira Piccardo y la víctima cae como fulminada. La bala le ha atravesado la frente sobre la ceja izquierda, incrustándose en el cráneo de la heroica mujer, tan tremendamente heroica, que llegara á ese trágico fin, así, serenamente y también, ignoradamente. Porque el público aunque la vió muchas veces en la terrible prueba, nunca creyó, jamás se le ocurrió que ella pudiera saber algo, ni que ella, iba á colocar la fama de su marido, como una bandera en el picacho de una montaña, con todos los riesgos de la caída.

Pero nada, nadie sabía siquiera su nombre hasta después de muerta y á esta hora todos lo han olvidado.

Piccardo en cambio, conserva su prestigio. Sigue siendo un tirador admirable y quizás algún día, otra vez libre, volverá á cimentar su fama sobre alguna cabeza inocente y desinteresada...

Muchos triunfadores hay como Piccardo.

Dardo Campomar

EL ANARQUISMO

—(o)—

MODO DE ACCIÓN Y FINALIDAD SOCIAL

Fragmento de una conferencia pronunciada por el compañero García Thómas.

En esta desigualdad afirmada por siglos de existencia, en esta nueva concepción social de las cosas que tiende á un estado superior de libertad, hallamos los anarquistas el *génesis* de la grandiosa lucha que en nuestros días sostenemos.

La Opresión y la Tiranía hallan sus límites al chocar con las avanzadas del pensamiento, que vibra tumultuariamente en ciertas mentes elegidas. La Opresión y la Tiranía visten avíos mortuorios cuando el pensamiento libertador se ha hecho carne en la masa popular.

Tal el hecho, hermosamente sintomático, que logró acabar con los moldes esclavizadores del pasado. La Opresión cada vez más férrea de la Realeza y el Clero, chocando con la chispa libertaria del Pensamiento, dió, por fin, su fruto: La Revolución.

A raíz de ese soberano gesto libertador se inició un movimiento de avance hacia el ideal definitivo. La historia social de varias centurias nos ofrece, por su parte, el espectáculo de un encadenamiento de rebeliones individuales y colectivas, de afirmaciones de nuevos derechos, que son el presagio, los pódromos pudiéramos decir, de un jigante despertar social.

Es en estas circunstancias que nos presentamos los anarquistas, enarbolando una bandera de luz y amor, dispuestos á conquistar las inteligencias y los corazones con la prédica del más humano de los Evangelios.

Necesidad de acción traducida en hechos que varolizan la varonilidad del hombre, flor de amor brotada del seno doliente del pueblo y esplosionando aromas de rebeldías, tal la erencia y el valor del Anarquismo.

Es un hecho evidente que no puede removerse un fondo cenagoso sin ser salpicados de fango. En cuanto nuestro análisis y estudio de la estructura social nos dió pie para evidenciar las hacras repugnantes que la virtualizan, fué motivo suficiente para que la ignorancia hecha fetiche, los privilegios amenazados, todo lo rastrero que á su sombra se cobija y medra, se levantarán, iracundas como un oleaje, pretendiendo empañar el cristal de nuestros anhelos y hacernos odiosos al pueblo. Y es, precisamente, en este momento histórico en que la opresión y la calumnia desborda contra nosotros el impuro caudal de sus cóleras que los anarquistas nos complacemos, desafiando el peligro, en afirmar, una vez más, la magnificencia de nuestro ideal.

¡Si! En esta hora de silencios y de miedos, en que escudados por la universal cobardía, los mandones de estas republiquetas americanas se afanan en castrar á la naciente mentalidad todos los arranques que tienden á polarizarse en el Ideal, tratando de plasmar el sentimiento de la nacionalidad en el gastado molde de cerrado patriotismo de la época colonial, es que nos place á nosotros, los anarquistas, gritar nuestra razón, la altura de nuestra idea, esplicando su modo de acción y señalando los alcances de su finalidad social.

Digamos, ante todo, que el Anarquismo en su esencia íntima es filosofía pura, emanación natural de hechos y fenómenos naturales. No és como muchos creen, un sistema filosófico que arranca de una concepción puramente individual, como el sistema positivista de Compte, por ejemplo. El Anarquismo hunde su raigambre en la misma razón de ser del hombre y de la sociedad y se afirma con fuerza indestructible aportando una solución única y absolutamente equitativa para resolver el problema social.

En tal condición, con un aporte semejante, su presencia en el concierto intelectual de las ideas no puede tacharse de violenta y advenediza. Antes al contrario, su actuación es indispensable en su calidad de último aspecto de la Evolución.

El Anarquismo llena toda una misión histórica en esta época de bizantinismos y corruptelas, la misma, pero informada en un concepto más humano, que cumplió el Cristianismo bajo el imperio de la denominación romana; con proyecciones más inmensas, aún, que las llenadas por la Revolución Francesa. Para comprender la magnitud de esta idea nuestra basta fijarse en este solo hecho: La Obra anarquista se despoja de toda vestimenta nacionalista ó local para concretarse en hecho. Obra humana por exelencia, abarca en el abrazo simbólico de sus proyecciones, á todas las naciones, á todos los hombres.

Producto de la Evolución científica de las ideas, parto fecundo de la alta idealidad de los modernos soñadores, el Anarquismo ostenta un sello de humana grandeza. Y decimos de humana grandeza porque es el único ideal que tiene como principio la igualdad en los derechos sociales y como fin la magnificación del hombre.

En el terreno de la acción—crisol en que se depuran todas las idealidades—el Anarquismo completa la obra que realiza la Ciencia y la Filosofía en el campo de la especulación y de la investigación. Podríamos decir que el Anarquismo traduce en acción la labor especulativa de los hombres de ciencia y que es la afirmación rotunda de la fuerza que en si encierra la concepción del nuevo derecho que comienza á esbozarse.

Pedro Kropkine, afirmando que el sentimiento de apoyo nuestro es uno de los factores más poderosos y que más ha contribuído á la evolución social, á sentado toda una verdad fundamental. Era yá tiempo de que la concepción de la lucha por la vida perdiera la aureola de barbarie con que la adornaron fórmulas como las de Hobbes y de Spencer. Merced á las humanas conclusiones á que arriba Kropokine, el hombre no es yá el lobo del hombre. Desde los principios de la asociación y los orígenes de la especie, la práctica del apoyo mútuo permitió á las especies desarrollarse y adquirir la fuerza necesaria para luchar ventajosamente contra las dificultades ambientes. Y este sentimiento, cuya práctica aseguraba la supervivencia de las especies, dejó sentir su influjo poderoso en el mundo de las relaciones sociales, traduciéndose en el hermoso principio de Solidaridad.

De frente á este principio de apoyo mútuo cuya influencia decisiva en el desarrollo de las especies y de las asociaciones primitivas á comprobado científicamente Kropokine, resalta toda la fuerza del Ideal Anarquista. Científicos siempre los anarquistas proclamamos el principio de solidaridad como el único capaz de unir á los hombres para la obra común de su felicidad. Y siempre de acuerdo con las conclusiones de la ciencia—de la cuál el Anarquismo es una culminación—hacemos la exegésis de los actuales valores sociales, y de frente á la nulidad de su eficacia para crear el bien social, no vacilamos en combatirlos. Pero á la par que combatimos estos valores ataviados de caducidad, aportamos valores nuevos, valores de dignificación humana, de suficiencia individual, de bondad y justicia en lo que se refiere á la distribución de los bienes del patrimonio común.

... ...

En el seno de las sociedades modernas—enclavado en ellas á modo de cuña—el Anarquismo hace obra eficiente de renovación.

En sus medios de acción es expeditivo y radical en sus conclusiones. Sus proyecciones grandiosas dentro de lo humano son su único programa y plataforma de lucha.

Quiere el Anarquismo en primer lugar la liberación completa del Hombre. Proclama la igualdad y la libertad como únicos é inviolables principios de vida social. La Autoridad y la Propiedad, base y origen de la desigualdad, son eliminadas por ser incompatibles con la libertad. Suprime la servidumbre y eleva á la categoría de virtud el buen sentido del hombre.

Preconiza la posesión común de la tierra, indivisible por su misma naturaleza. La socialización de los medios de producción y de la producción misma, por la simplicima razón de que á una común participación en el trabajo corresponde una común satisfacción de las individuales necesidades.

El régimen y el criterio capitalista que hoy rige la producción es suprimido. El salario también. Las acomodaticias leyes económicas de la oferta y la demanda, que tán solo consultan intereses determinados, pasarán á mejor vida.

En reemplazo de estas antiguallas que la Economía deifica y encomia sin cesar, ofrece el Anarquismo la libre y expontánea agrupación de los gremios productores. El aporte voluntario de energías para traducirlas en producción y la regulación de esta partiendo de la base matemáticamente exácta del consumo libre y sin otra limitación que la necesidad satisfecha. Para la mejor utilización de las individuales energías é iniciativas tiene el anarquismo, como espresión de organización su fórmula del comunismo.

Esto en lo que afecta á su aspecto material. En su espresión puramente ética las proyecciones que ofrece son bellas sin ponderación.

La mayor inteligencia, el libre acuerdo, la buena voluntad, el deseo legítimo de asegurar el bien conquistado, el estímulo y la emulación—todas estas floraciones humanas encauzadas á un fin de armonía—son las palancas propulsoras de adelanto y reguladoras de equilibrio, que el Anarquismo ostenta como atributos de su filosofía. Los sentimientos de sociabilidad y de solidaridad—expresión social de apoyo mútuo—desarrollados con la desapari-

ción de las actuales trabas, serán el fecundo abono de la fraternidad.

Hasta aquí sus modalidades éticas.

Su modo de acción es francamente revolucionario. Las instituciones creadas para defender usurpaciones, como ser: Ejército, Magistratura, Policía... desaparecerán por atentatorias á la libertad. Patrias y Religiones, predicados de odio y muerte, serán ventajosamente suplantadas por la práctica del bien, elevados á la categoría de postulado superior.

La acción revolucionaria del Anarquismo no es necesariamente sangrienta. Se afirma por conquistas y avances graduales. Según las resistencias que se le oponen, emplea temperamentos adecuados. Con preferencia oficiamos los anarquistas de educadores, de sembradores de simientes de bondad. Somos científicos por temperamento y revolucionarios por convicción. Vamos á la revolución por qué vemos en ella la diagonal que acorta la distancia que nos separa del Ideal amado. Pero á esta revolución no pretendemos, nosotros, sujetarla á limitaciones de hora fija y carácter determinado. Solo tenemos la fé de que este hecho magno *será*. Tenemos la visión de una ola enorme, hecha de odios y de esperanzas, arrollándolo todo.

Es esta concepción nuestra de la revolución lo que pone de relieve lo científico de nuestro criterio.

No somos nosotros por cierto los enamorados de la teoría "catastrófica". No vaticinamos catásfrofes á *priori*, ni imponemos moldes á la acción. No oficiamos de augures, ni somos lo bastante imbéciles para creer que nuestra voz obrará á modo de conjuro sobre los oleajes desatados del pueblo.

Nuestra revolución no pretendemos haceria á base, de conciábulos y conspiraciones á hora fija y con elementos determinados. Esto lo conceptuamos viejo, anti-científico y con gusto lo dejamos á los enamorados del viejo caudillismo revoltoso.

Nuestra revolución es un hecho científico que se prepara. Es un fenómeno natural de mutación. Es tan matemáticamente cierta como una ecuación. Es el broche que cierra todo un ciclo evolutivo. Y ella vendrá. Vendrá por la fuerza misma de los acontecimientos y de las ideologías en marcha. Ella estallará á su hora por el mismo empuje fatalista que desgaja la fruta madura y que hace inclinar la mies.

En esa hora decisiva nosotros estaremos prontos, no importa el número, no importa las armas, prontos para la acción, á base de dinamita si las circunstancias lo imponen, á base de sanos principios, de elevadas ideas y prontas resoluciones si esto se requiere.

Consecuentes con nuestros principios de no oponer trabas á la acción, no rechazamos ni vituperamos los actos de rebeldía individual ó colectiva que en nuestro campo de acción se producen. Dentro de los esfuerzos posibles hacia el triunfo descubrimos una justa equivalencia entre la obra de un Reclús, señalando á los hombres el ejemplo de las infinitas armonías naturales y el gesto de un Solano Rejis brindando una bomba á los piés de un mandón. En Sociología somos *deterministas*, y sabemos que toda rebelión es la resultante y está determinada por una mayor fuerza opresiva.

... ...

El Anarquismo educa al pueblo. Su propósito, ante todo, es educador. Le hace comprender lo inicuo de su esclavitud, despierta su conciencia, nutre su mente con verdades fundamentales, revoletea ante sus ojos el miraje mágico de una sociedad mejor y la señata con gesto firme el camino del porvenir.

La finalidad del Anarquismo es la síntesis de todas las esperanzas, anhelos y aspiraciones del pueblo que piensa y de los revolucionarios que luchan. Es la afirmación definitiva de los principios de verdadera justicia.

Esta es la Idea. Cumbre de grandeza solo asequible á los soñadores. Ensueño de artista envuelto en las alburas de los amores del pueblo. Atalaya de esperanza eternamente avizorando en el Futuro.

Esa es la Idea.

———(o)———

¿Se puede vivir?

El periódico *El Libertario*, de Gijón, no ha encontrado una imprenta en la provincia de Oviedo que quiera imprimirlo.

Intentó organizar un mitin en Gijón para explicar esto, avisó á la alcaidía, consignando el objeto del acto, y el alcalde, fundándose en que su aviso era delictivo, suspendió el mitin y pasó el tanto de culpa al Juzgado correspondiente.

El redactor Suárez, que firmó el aviso, anunció entonces una conferencia en el Centro Obrero de Gijón acerca de "La administración de justicia en España", y el mismo día en que iba á tener efecto aquél, fué detenido y conducido á la cárcel por orden del Juez de Oriente, ó sea el que tenía á su cargo otros procesos contra el periódico, pidiéndole para excarcelarlo fianzas de 3.000 y 5.000 pesetas.

En esta situación, imposibilitados de publicar el periódico en Asturias para defenderse y continuar adelante su obra de propaganda, los redactores han decidido imprimir el periódico en Madrid.

Realmente avergüenza dar noticias como éstas.

No puede llevarse más allá la cobardía de los impresores ni los atropellos del caciquismo.

De "El Motín"

————xxxxxx————

Insurrecciones y Revolución

La historia nos demuestra que los que fueron minoría la víspera de la revolución, fueron al día siguiente fuerza predominante.

Se necesitan insurrecciones locales. Se necesitan en gran número. Hasta es necesario que se creen ciudades y pueblos agrícolas que tengan la tradición de las insurrecciones, para que un día sea posible una Revolución. Hasta cuando una Revolución ha comenzado, como sucedió en Rusia en 1905, es necesario que continúe la serie de insurrecciones en las ciudades y *sobre todo el levantamiento de campesinos* en grandes extensiones de territorio, para que la Revolución tenga el tiempo y la posibilidad de desarrollarse.

Ahí está la historia, toda la historia, para probarlo. Y si los directores del movimiento obrero actual—intelectuales y arribistas obreros,—dicen lo contrario, es porque *no quieren la Revolución. La temen.* Detestan al pueblo en la calle tanto como los burgueses de 1789 detestaban á los hombres armados con picas

Pero sin esas insurrecciones, sin toda una serie de insurrecciones, jamás sería posible la Revolución.

Se comprende: para que haya Revolución es necesario que se haya desarrollado en las masas el descontento, el deseo de acabar con la opresión; que se haya extendido en amplias capas del pueblo trabajador, de aquellas de donde generalmente viene la *acción* revolucionaria. Cuando esos sentimientos existen y son capaces de traducirse por actos, los motines locales son inevitables.

Y no se diga que son inútiles: no ha habido jamás insurrección *inútil*. La última insurrección de Barcelona suministra una prueba más, unida á las numerosas que ofrece la historia. Se necesitó que el furor anticlerical se tradujera por actos de violencia, se necesitó la indignación europea contra la ejecución de nuestro amigo Ferrer para que los gobernantes españoles hicieran algún tímido ademán para sacudir el yugo de Roma.

—o—o—o—

Cuando los arribistas políticos, burgueses y obreros, hablan contra las insurrecciones populares, so pretexto de que son *inconscientes*, débese á que nada les repugna tanto como el pueblo en la calle.

La monarquía, la comedia ritual, la ignorancia sostenida por el clero, la explotación conservada por los capitalistas, el hambre popular, el fusilamiento de huelguistas, los furores del terror blanco, con todo eso han sabido acomodarse ¡Acordémonos del terror blanco en Francia, de 1820 á 1830, del terror azul después de la *Commune*, ó del terror negro en Rusia después de 1907!

Con todo eso han sabido acomodarse, con todo eso han pactado treguas en cuanto han visto en la calle los andrajos del hombre con la pica de 1789, la bandera roja de la insurrección proletaria, la hoz atada á la punta de un palo y las caras lívidas de los trabajadores del campo y de la ciudad.

Para retener á los revolucionarios populares, les lanzaron esa palabra cobarde, jesuítica y traidora: "¡No hagáis movimientos inconscientes!" con la cual conducen á los proletarios alemanes y tratan actualmente de conducir á los proletarios revolucionarios de los países latinos.

¿Quién más que nosotros ha contribuido esparcir entre los trabajadores la conciencia clara y reflexiva del fin comunista anarquista que ha de alcanzarse? ¿Quién más que la fracción anarquista de La Internacional, desde Bakounine, ha trabajado para suscitar en la clase obrera, no sólo la conciencia del fin ansiado, sinó también las razones históricas, económicas y de otro género para que tal fin pueda alcanzarse? ¿Quién más que nosotros ha insistido sobre el hecho de que la burguesía dominará siempre hasta que el obrero sepa lo que quiere obtener de la Revolución?

Más, precisamente porque conocemos nuestro fin, y porque sabemos que no podemos alcanzarla en un día.

Precisamente porque sabemos que un *motín* puede hacerse en un día y cambiar de gobierno y que una *Revolución* necesita tres ó cuatro años de tormenta revolucionaria para llegar á un resaltada tangible, á un cambio serio, durable, en la distribución de las *fuerzas económicas* de una nación: precisamente por eso decimos á los trabajadores:

Las primeras insurrecciones de una Revolución no pueden tener más objeto que perturbar la máquina del gobierno, detenerla, romperla. Y es necesario obrar así para hacer posible los desarrollos sucesivos de la Revolución.

Considérese la *Commune* de París: Varlin, el amigo de los bakounistas de entonces, hizo perfectamente acudiendo al primer rumor de la insurrección del 18 de Marzo, con los amigos de su batallón, al Hotel de Ville. Los revolucionarios de París hicieron muy bien en lanzarse á aquel movimiento, aun cuando la gran masa de los que empuñaban el fusil no tenían conciencia del carácter *comunista* que

podía tomar el movimiento republicano ***comunalista*** **que iniciaban para asegurar la independencia de París.**

Sentían que debían unirse á ese movimiento. El pueblo estaba en la calle amotinado contra Thiers, Ferry y toda la pandilla de burgueses oportunistas, y consideraron como imperioso deber unirse al pueblo para participar en su obra de *demolición*.

En lo que cometieron una falta fué; no en dejar que se constituyera un gobierno de la *Commune*, (lo que no pudieron evitar, porque los revolucionarios no están jamás en mayoría), sino en dejarse llevar al poder, en dejarse encerrar en un gobierno con un montón de burgueses hostiles á la revolución popular. Su deber consistía en permanecer en la calle, en sus barrios, con el pueblo; en pensar con el pueblo en su alimentación, en su manera de procurarse recurso de subsistencia, en la defensa de la población, en *continuar siendo pueblo*, en vivir con los pobres, en participar de sus cuestiones, de sus intereses, y en *reconstruir con ellos la vida social*, evidentemente contra el gobierno, que representaba la burguesía jacobina, robespierrista, anticomunista.

Es posible y aún probable, que invadida una tercera parte de Francia por los prusianos inmediatamente despues de una guerra desastrosa, la *Commune* hubiera sido vencida. Tal es el terrible inconveniente de todo movimiento revolucionario comenzado después de una guerra desgraciada; inconveniente que no se hubiera presentado si los revolucionarios de 1869 hubieran comenzado el movimiento antes de la declaración de guerra. Toda revolución que estalle después de una guerra desastrosa tendrá siempre todas las probabilidades de ser vencida.

Pero, aun vencida, la *Commune* hubiera legado á la posteridad la revolución comunista, además de la revolución comunalista ó cantonalista.

En todo caso, si fuera necesario esperar que la insurrección comenzara por una revolución comunista, habria que renunciar á la posibilidad de que la mayoria se pusiera de acuerdo para la realización de un cambio comunista.

He aquí por qué los arribistas intelectuales y obreros predican contra las insurrecciones locales: saben que las primeras insurrecciones trastornarian al gobierno, pero saben también que llegado el caso, el pueblo sale á la calle, es decir, los proletarios "indisciplinados" que impulsan á la igualdad "de hecho". Y si las insurrecciones se hacen en masa en una nación, las ideas comunistas se precisarán necesariamente durante la tormenta por la enseñanza de lo hechos reales; y si la Revolución dura, esas mismas ideas acabarán por imponerse.

Pero precisamente eso es lo que los tales arribistas nos quieren: basta con pequeñas mejoras con algunas concesiones de los explotadores.—"¡Ya veremos después!"—dicen.

¡Pués no! Aunque los revolucionarios perezcan en las primeras insurrecciones populares, su deber consiste en no permanecer indiferentes. Si ansían con amor y convicción el fin, el objetivo de la revolución, estarán con el pueblo en el terreno: en provincias con las insurrecciones de los trabajadores del campo; en las ciudades con las de los trabajadores de la industria.

Unicamente después de haber trastornado y debilitado el gobierno del Estado y sus cimientos morales, comenzarán á extenderse y precisarse en las masas las ideas anárquico-comunistas. Unicamente entonces, apartados ó inutilizados los primeros obstáculos, la vida presenta los grandes problemas de la igualdad económica; entonces, y únicamente entonces, excitados los ánimos por los acontecimientos, se lanzan á la destrucción de las viejas formas y á la construcción de las nuevas relaciones.

Entonces, y jamás en condiciones diferentes, la Anarquía y el Comunismo se impondrán cómo soluciones inevitables.

Entonces comenzará la Revolución que representa nuestras aspiraciones, la que responde más ó menos á nuestro anhelo.

¡No perdamos, pues, las ocasiones que nos ofrece el pueblo de preparar esta Revolución y de llevarla á término feliz! ¡Basta ya de adormideras!

Pedro Kropotkine

———(o)———

EL PROGRESO

¿Qué quién es esa turba
de hambrientos y desnudos
que no tiene ni pan, ni luz, ni abrigo,
ni un miserable hogar
en donde cobijar
sus inocentes, desgraciados hijos?
¡Son los dueños del mundo,
los eternos esclavos,
los que viven y mueren siempre tristes
á la roca del hambre encadenados!

—

¿No véis en esos rostros
las huellas del eterno sufrimiento?
¿No adivináis en esas pobres almas
un inmenso dolor? ¿Seréis tan ciegos?
¡Yo sé de sus delirios
porque son mis hermanos y comprendo
la dureza de todos sus martirios!

—

Aquella grey humana
hoy ha sentido un beso
como nunca jamás sintió hasta ahora....
¡Ese es el beso que le da la aurora
que despertarla quiere hacia el Progreso!

...

No al progreso de un hombre ó de una raza
¡al progreso de todos los humanos!
¡No el presente ficticio que disfraza
las maldades de todos los tiranos!
¡Nunca el llamado "Siglo de las luces"
cuando se vive en la ignorancia plena,
y cada cual arrastra su cadena,
y de rodillas cae ante unas cruces!

—

El Progreso del Bien y la Verdad,
la redención final que perseguimos
los que la vida palpitar sentimos
y por ella luchamos con ardor;
por libertarla, por hacerla noble,
sin prejuicios, sin leyes, sin cadenas
para que á todos por igual nos brinde
sus caricias benéficas y buenas.

—

Aguijaneados por el hambre van...
han despertado al fin de su letargo
como después de un intervalo largo
tiene sacudimientos el volcán
Los hijos del Dolor y Miseria
rumbo al progreso van, siempre adelante,
como una enorme, poderosa artería
que estallara con ímpetu gigante.

—

Van á pedir revancha. La divisa
es un libro y un pan; sagrado emblema!
que condensa las ansias infinitas
que sus entrañas poderosas quema.
¡Salve, la chusma que por fin levanta!
¡Todos tus odios al tirano arroja!
¡La Marsellesa de la vida canta
flameando al viento la bandera roja?

JUAN OROZCO

Rosario, 28|5|13.

CORRO DE NIÑOS

Era noche.

En medio al dombo que nos cubre, ataviado con las tocas nocturnas, brillaba la luna. Noche todo transparencia, sinfonía de pálida luz emanada de la magestuosidad del astro blanco. Como un cortejo á su solemne andanza esplendían en torno suyo infinitos asteróides.

-o-o-o-o-

Apoyado en el amplio ventanal de mi estudio, la mirada hundida en las lejanias transparentes, recojia mi alma las voces de la Noche. Voces apagadas, notas semejantes á débiles susurros, aletear de tristezas venidas de lejos en busca de un espíritu bueno donde posarse.

Frente á mi, como una cinta extendida, la calzada amplia, salpicada de brochazos de luz lunar. Como un marco al nocturno cuadro, el silencio.

De pronto—nota de vida—un grupo de niños y niñas, surgidos de quién sabe cuantos nidos de amor ó de tristeza, resquebrajó la armonía del silencio con sus alegres voces.

¡En el espacio sin fin, estucado de luminosidad, se engarzaron las infantiles risas como si fueran las inapreciables perlas de la Vida!

-o-o-o-o-

La calzada se llenó de juegos y de notas pintorescas de placer. Formaron los niños su corro y se divertian á más y mejor. Una voz cantaba la pregunta, el grupo reia la respuesta.

Los había entre ellos grandes y pequeños. Niñas dulces y bellas, con un sueño azul en las miradas; niños yá crecidos que tán solo ansiaban la cosecha del juego. Y los había pequeños, tan pequeñines que apenas alzaban del suelo. Pero todos rivalizaban en el grito, todos volcaban su ánsia inocente de vivir sobre las brisas peregrinas que pasaban.

... Y las voces cantaban una canción que era como una caricia para mis oídos. Tal vez era siempre la misma, pero yo no lo notaba.

Apoyado en el marco del ventanal yó evocaba, frente al misterio de la noche sorprendida po rlas cristalinas risas de los niños, los tiempos bellos de mi infancia.!

¡Felices tiempos, todo en ellos era florido!

También yó formaba en un corro de muchos niños y cantábamos hasta el cansancio la misma canción. Era nuestra época de cosecha, la única vindimia de puras alegrías que yó recuerdo.

¡Feliz infancia! Como las queridas golondrinas del triste Becquer, tú tampoco volverás.

o-o-o-o-

La luna se alejaba, molesta por la infantil bullanga, tal vez triste por haber observado que la albura de sus rayos me interesaba menos que las risas de los niños.

Como bandada de gorriones batida en el trigal, los niños se retiraban á sus nidos en pleno desórden, llenando aún la noche con aleteos de seres ansiosos de vivir.

Quedé solo. El silencio recobró su imperio. Mi espiritu se tornó meditativo.

En realidad la vida es algo raro, indefinible, antes y después de encarnar en un ser. Es un eterno desear, un eterno avanzar y también un interminable retroceder. Es una carrera loca hacia el no ver.

De niño ansiaba ser hombre para vivir y gozar con intensidad. Era el capullo que habria sus pétalos para recojer caricias de brisas y besos de pica-flor. Hoy, ya hombre, pienso en los dias de la infancia, su recuerdo revive intenso en mi. Quisiera tornar á esa primavera siempre florecida de juegos y risas, coronada por un cielo siempre azul.

Ser siempre niño sería hoy mi ensueño.

-o-o-o-o-

Es la vida del hombre lo que la de la flor. Capullo aprisionando aromas primero, espléndido copo de pétalos blancos y perfumosos luego... más tarde hojarascas sin savia, reseca, que el viento arrastra como un harapo.

¡Quién pudiera permanecer eterno capullo, gozando egoista de nuestro propio aroma!

-o-o-o-o-

Siempre que pueda contemplaré, apoyado en mi ventana, el corro de niños que en la calzada juega.

¡Oh, niños bellos y dulces, gérmenes sanos brindados al mundo por otros seres ya idos! Yó siempre os escucharé. Acariciad mis oidos cantando vuestras preguntas, riendo vuestras respuestas. Inconcientemente me haréis feliz.

Vosotros sois la dicha. En los hogares en que el Amor anida, y en los otros más pálidos en que la amargura traza surcos con las lágrimas, vosotros sois la afirmación de la vida.

Niños bellos cantad siempre en corro. Sed los sembradores de alegrías puras en los campos desvastados de nuestros sentimientos, puebla de desengaños y de ecos de tristezas recojidas.

¡Niños, jugad siempre en corro!

García Thómas

DIÁLOGO CIENTÍFICO

¿Qué es universo ó mundo?

El conjunto de estrellas, sol, luna y planetas, que vemos brillar en el espacio ó cielo, y otros que no vemos.

¿Ha sido hecho alguna vez el mundo, ó, lo que es igual, tuvo principio el mundo?

El mundo no ha tenido principio ni tendrá fin: el mundo, siempre ha estado hecho; siempre está haciéndose, y siempre continuará cambiándose ó viviendo.

¿Quién produce la vida en el mundo?

El movimiento.

¿De qué modo se manifiesta el movimiento?

Con el ejercicio ó acción de tres fuerzas ó fluidos, que se llaman: magnetismo, electricidad y calórico, cuyas fuerzas se suplen mutuamente.

¿Qué es Tierra?

El planeta en que vivimos, que fué, hace muchos millones de siglos, una estrella encendida y luego se apagó exteriormente, pasando del estado gaseoso al liquido, y de éste al sólido, en sus tres formas de mineral, vegetal y animal.

¿Cómo es la Tierra?

Una esfera ó bola, aplanada en los polos, de 3.168 leguas de diámetro y 12 leguas de corteza ó cáscara fria; pues, por dentro, aún arde.

¿Cuál es la corteza de la Tierra?

El piso exterior donde viven los animales y vegetales, y los pisos interiores que encierran sepultadas, en estado fósil, las generaciones prehistóricas de aquellos seres.

¿Esos pisos, terrenos ó épocas de formación, cómo se llaman?

Primario, secundario, terciario y cuartenario.

¿Qué es terreno primario?

El primero que se formó al enfriarse el planeta: pedazo desprendido de la nebulosa del sol ú otro astro.

¿Qué rocas constituyen al terreno primario?

Las rocas cristalinas que se llaman granito y gneis: los esquisitos (piedras fáciles de dividir) y varios pisos llamados devonianos, laurancios, huronianos y silurianos?

¿Las rocas de esos terrenos, qué profundidad tienen?

Después del granito, primera muralla ó envoltura del fuego central, que respira por los volcanes, y de los esquisitos, hay 20 mil pies de rocas laurancias, 18 mil de huronianas, y 20 mil de silurianas.

¿Hubo seres en la época primaria?

Si en los mares devonianos y silurianos, que cubrieron todo el planeta, se formaron protozoarios ó infusorios que produjeron á los rizópodos, cuyas conchas se encuentran en las rocas laurancias.

También, al finalizar este periodo, aparecieron los vegetales productores de las hullas, lignitos y antracitas (carbón de piedra), cuya formación duró millón y medio de años.

¿Qué es terreno secundario?

El que sigue ó está encima del primero, cuyos pisos se componen de rocas calcáreas como las del Jura, por lo que se llaman jurásicos, y de terrenos de creta ó cretáceos.

¿Qué seres le pertenecen?

Los anteriores, menos las especies extinguidas, y los grandes reptiles ó saurios que nacieron entonces, denominados: el plesiosauro, el ictiosauro, el mosasauro, el megalosauro, etc.

¿Qué es terreno terciario?

El que cubre al secundario, constituido en tres tiempos, que se llaman: coceno, mioceno y plioceno ó aurora: aurora reciente y aurora más reciente.

¿Qué seres le corresponden?

Los anteriores, menos las especies extinguidas; los grandes mamíferos, como elefantes, megaterios, mastodontes, mammouths, rinocerontes, hipopótamos, rengiferos, mylodones, osos, tigres, leones, hienas de las cavernas, monos ó simios, y especialmente el hombre, cuyos vestigios se han descubierto en las marnas del terreno mioceno, formadas 200 mil años antes del tiempo histórico.

¿Qué es terreno cuaternario ó moderno?

El que cubre al terciario, en el cual se hallan viviendo los vegetales y animales.

¿Qué seres el corresponden?

Los anteriores, menos las especies extinguidas, que suelen aparecer en estado fósil, y los que van formándose y se aumentan ó crean.

¿Al conjunto de seres vegetales, cómo se le llama?

Flora.

¿Y al conjunto de animales?

Fauna.

¿En antropología (ciencia del hombre), cómo se ha dividido la historia de nuestro ser?

En tres edades: la de piedra sin pulimentar y pulimentada; la de bronce, y la del hierro, según usó el hombre, de armas ó herramientas de dichas materias.

¿Cómo apareció el hombre?

En los diversos continentes del globo, procediendo de los animales mamíferos y por las leyes, que corresponden á todos los vivientes, de combate, variación, trasmisión y selección.

¿Cuánto hace que apareció el hombre sobre la tierra?

Unos dos mil siglos.

¿Cómo vivió el hombre?

Individualmente y del todo salvaje, antes de la edad de piedra sin pulimentar; socialmente, en cavernas, durante aquélla y la piedra pulimentada; en habitaciones lacustres, encima del agua ó *palaffitas*, durante la edad del bronce; y constituyendo pueblos, naciones y razas, desde que comenzó á civilizarse, con el uso del hierro, hasta nuestros dias.

Se calcula que vivió sin saber hablar, valiéndose de ademanes, gestos, sonidos guturales é interjecciones, mil quinientos siglos. Cuando descubrió el fuego, siendo troglodita ó habitante de cavernas, comenzó á formar los idiomas, perfeccionándolos hasta expresarse hoy, con 860 lenguas madres y 6 mil dialectos.

¿Cómo se han formado los seres orgánicos?

Dándose vida unos á otros en sentido de perfección, es decir, naciendo ó formándose los incompletos y, de estos, los mejores.

¿Y los seres incompletos ó rudimentarios que son los primeros, de qué se formaron?

De la célula ó celda, que es una pequeña combinación de elementos ó fluidos, suficientes para producir un organismo.

¿Qué elementos ó fluidos son esos, que forman una célula?

El magnetismo, la electricidad y el calórico.

¿Cómo ha sido y es la primitiva formación de los seres?

Espontánea, por la combinación de los fluidos que forman la célula. Esta, agregada á otras, que nacen lo mismo, aun cuando ejerciten diversas funciones, hacen el ser orgánico, conjunto innumerable de células, constituyendo unidad de la infinita variedad.

¿Existe diferencia esencial entre los seres orgánicos é inorgánicos?

Aunque se usan estos nombres para distinguir lo que vemos vivir y lo que no vemos vivir, realmente no existe tal diferencia: porque los seres orgánicos, al descomponerse ó morirse, se convierten en inorgánicos, á la vez que, con fluidos ó elementos inorgánicos, que nos vemos vivir, se forman los seres organizados que sienten. Como demostración del movimiento continuo, la vida es un círculo eterno, dentro del cual los seres no hacen más que cambiarse, modificarse ó combinarse; pero no desaparecen, porque, *fuera de lo que es, nada es;* y siendo la Naturaleza el Todo, fuera de ella sólo caben el absurdo, el error y la mentira.

¿Qué orden, por clases, siguieron, para nacer, los seres orgánicos animados?

Primero, se manifestaron los protozoarios (infusorios) hasta el rizópodo. Después, los conchudos y escamados, con los volátiles y mamíferos Luego, los roedores, perezosos y carniceros, hasta el hombre primitivo. Y, finalmente, los perfeccionados y aumentados hasta nuestros dias.

¿Hubo creación?

No: porque la creación es eterna, jamás empezó ni acabará. Lo que ha existido, existe y existirá, siempre, es la transformación.

¿Cuántos orígenes ó diferencias primordiales señalan al hombre?

Seis, que se llaman razas. La negra, la cobriza ó americana, la mongola ó amarilla, la semítica, la malaya y la blanca ó ariana.

¿De qué tiempo datan los recuerdos históricos del hombre?

De unos diez mil años.

¿Actualmente, que numero de seres componen á las razas humanas?

Mil cuatrocientos treinta millones de personas.

José López Montenegro

Por esos mundos

Comentarios de la quincena

Estamos en pleno reinado de la caridad barata. Decimos barata porque se trata, en este caso, de adornarse con la etiqueta de filantropos á espensas de todo un público pagano.

Varias damas de la llamada alta sociedad tuvieron la idea de crear el "Dia del Kilo".— Con el pretexto de ayudar á los niños de los Asilos, pusieron á contribución las magras despensas del vecindario, no siendo un secreto para nadie que la mayor parte de los articulos recolectados hiban á parar á las despensas de las despiertas iniciadoras.

La simiente fué fecunda. Hoy tenemos, á más del Dia del Kilo, el "Dia del Guarda", el "Dia del Canillita", etc., y diariamente vemos proponer el Día del Vigilante, del Basurero, del Cartero... Todo un vendabal de filantropia á costillas del público condescendiente. A este paso no habrá gremio sin propina, ó más propiamente dicho, sin limosna.

Creemos inútil decir que los iniciadores de estos "Dias", después de hechar sobre el público el fardo de su iniciativa, quedan muy orondas gozando de las alabanzas y generales elogios por su *caritativo* gesto, que les coloca en primera fila entre los padres y parientes de la filantropia.

Rompiendo este coro de alabanzas nos place decir que estas iniciativas son tán fáciles de lanzar, como dañosas en sus resultados finales. Fáciles, decimos, porque no obligan al proponente á ningún acto que patentize su personal filantropia. Dañosas, porque generaliza y estímula el gesto de la limosna., que rebaja á quién la dá y denigra á quién la recibe.

No se trata, señores de la filantropia, de hacer un apostolado de la limosna. Comprendan que el miserable puñado de niqueles que su iniciativa aporta al obrero no aleja el espectro de la miseria de los hogares. Tán solo se logra con ello relajar la personal dignidad. En lugar de elevar al obrero se le rebaja al nivel del mendigo.

Todos mendigos. Tal parece ser el lema de esas filantropias. Decimos nosotros: no es limosna lo que hace falta, es justicia. La limosna deprime y averguenza.

Basta, por favor, señores filántropos. Basta yá de caridad barata.

Si ansiáis trabajar, haced obra buena. Trabajad porque sea una realidad el "Día de la Justicia".

... ...

España está de parabienes.

La fecunda consorte del *inteligente* Alfonso, ofreció un nuevo vástago de este. Semejante acontecimiento, en un pais donde las mujeres compiten con las conejas en eso del parir, llenó de regorijo á toda la nación.

Dias pasados, en una de las principales salas del Palacio real, se efectuó con toda brillantez la ceremonia de la inscripción civil del recién nacido. Todos los personajes de la corte estaban presentes.

Fué motivo de mútuas felicitaciones entre los palaciegos la correcta actitud que durante la ceremonia observó el principillo. Basándose en ella se bordaron todo género de conjeturas y vaticinios muy favorables para el futuro personal del infante.

Y la cosa no era para menos. Figuraos, amigos, que despues de un detenido exámen que los médicos de Palacio realizaron pudo comprobarse que el infantito habiase abstenido de hacer aguas mayores y menores.

España está de parabienes.

... ...

La algarabia que levantó el asunto de Irma Avegno tiende á calmarse totalmente.

Este *affaire* á permitido constatar la facilidad conque puede arrastrarse á la opinión pública trás un criterio falso ó interesado.

Desde el primer omento la prensa mercenaria de la otra orilla, en consideración á la posición social y las vinculaciones de la protagonista, bordoneó con fuerza la nota sentimental. El efecto de esta llamada al sentimentalismo fué realmente sorprendente.

De una vulgar estafadora,—llevada á la pendiente de lo que se llama delito por sus mismos vicios y pasiones,—ni mejor, ni peor que la difamada Teresa Humbert y otras tantas afectas al arte de la expropiación en beneficio personal, la opinión pública, bellacamente orientada, creó una heroina popular.

Sabemos que algunos anarquistas uruguayos, glorifican el recuerdo de la protagonista. Ignoramos el criterio en que informan su actitud estos buenos amigos. Desde aquí solo alcanzamos á ver que el pueblo con los anarquistas á la cabeza, intóxicados por un ábito de sentimentalismo enfermiso, hicieron el juego á todos aquellos que por motivos de clase deseaban que el nombre y la memoria de Irma no quedara manchada con el estigma de la delincuencia.

Opinamos que ni el pueblo, ni los anarquistas tenian nada que hacer en este *affaire*. Drama burgués por excelencia, con una protagonista que era como una sintesis de los vicios y degeneraciones de esa clase, no vemos la razón fundamental que motivara la enorme algazara promovida por los elementos libertarios del Uruguay.

Se quiso hacer del pueblo la memoria y el cadáver de Irma. Con todo el respeto que nos merece la memoria de la muerta, debemos decir que era una bandera muy mezquina para el pueblo. Ni por educación, ni por tendencia, ni siquiera por *snobísmo*, se sintió Irma inclinada al pueblo. Su misma existencia absorvida por las bajas pasiones del juego y de especulación, es una demostración palmaria de lo que decimos.

Digámoslo sin ambajes. La tragedia que tuvo por protagonista á Irma es una tragedia de corte puramente burgués. Irma fué una victima de sus prejuicios y de sus propias pasiones llevadas al desenfreno. No pretendamos, en un momento de ofuscamiento, reivendicar para nosotros su cadáver y su memoria. Sus hechos y sus ideas no encuadran dentro de nuestras modalidades libertarias. Su cuerpo, al quedar inánime, tán solo pertenecia á la tierra.

De frente á estos hechos de caracteres netamente definidos, el criterio anarquista no debe doblegarse á la sugestión de un miraje préviamente preparado. El *affaire* Avegno no era caso de glorificaciones. Era de análisis, de estudio, de critica serena.

Quede como lección para lo venidero el formidable traspiés del criterio de los compañeros uruguayos.

Evarique

———o———

Movimiento Obrero

SOCIEDAD OBREROS SASTRES

(Adherida á la F. O. L.)

En la asamblea efectuada por este gremio la noche del 9 de Junio, un delegado de la F. O. L. hizo presente á la asamblea, que los delegados nombrados por esa sociedad, á la Federación, no concurren á las reuniones que celebra esta institución.

Pregunta si es con el consentimiento del gremio, el retiro de los citados delegados.

El secretario general ciudadano Nicola, pretende tergiversar los hechos, negando la federación, de los obreros sastres, alegando que los delegados enviados á la Federación, fueron provisoriamente, y en carácter informativo.

Refutadas estas mistifi aciones por el delegado de la Federación, y por el compañero Fracchia, propone el primero que, se consultase la acta levantada la noche que se federó la sociedad.

Después de una acalorada discusión, se resuelve enviar dos nuevos delegados, nombrados á los compañeros García y Alonso.

Es nombrado por la asamblea secretario general, el compañero Angel Fracchia, en reemplazo del ciudadano Enrique Nicola, por haber este, presentado su renuncia.

HERREROS DE OBRA

La noche del 11 de Junio, se constituyó en sociedad de Resistencia los obreros de este gremio, nombrando su comisión definitiva, tomando importante acuerdos para la buena marcha de la misma.

OFICIOS VARIOS

En la asamblea realizada por esta sociedad, el 12 de Junio, se reintegró la comisión, tomándose los siguientes acuerdos:

1o.—Instalar su secretaria en el nuevo local de la Federación.

2.o.—Contribuir al pago del mismo.

3.o.—Enviar dos delegados á la Federación.

4.o.—Patrocinar una conferencia.

EBANISTAS Y ANEXOS

En la asamblea efectuada por este gremio, la noche del 26 de Junio, se reintegró la comisión, tratando importantes acuerdos, entre ellos, el de adherirse á la F. O. L., é instalar su secretaria en el local de esta.

UNION GRAFICA ROSARINA

Invita al gremio en general á la asamblea que se realizará el domingo 29 de Junio, á las 10 a. m., en el local de la Cortada Centeno No. 8 (frente á la plaza Pringles) para tratar la importante orden del dia: 1.o. Acta anterior, 2o. Informes de los delegados al comité de Huelga general, 3o. Adhesión á la F. O. L. 4o. Presentación del balance. 5o. Asuntos varios.

OBREROS PANADEROS

La comisión administrativa de esta sociedad, invita á socios y no socios, á una asamblea el dia 7 de Julio, á las 8 a. m., en el local de la calle Corrientes 1247, á objeto de discutir la siguiente orden del dia.

1o.—Acta anterior.

2o.—Nombramiento de la nueva comisión.

3.o—Balance del mes de Junio.

4o.—Changas solidarias.

5o.—Asuntos varios.

CONDUCTORES DE CARROS

Este gremio realizará asamblea general, el dia 6 de Julio, á las 9 a. m., en su local social, Cortada Centeno No. 8, para tratar asuntos de suma importancia relacionados con la buena marcha de la sociedad.